

# SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.  
FRANCIA: J. Marqués Arbóna.—Rue Montmartre, 34, Paris.  
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.ª—Arecibo—(Puer-  
to-Rico).

Fundador y Director-Propietario:

D. JUAN MARQUÉS ARBONA.

Redactor en Jefe:

D. DAMIAN MAYOL ALCOVER.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

SÓLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.  
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }  
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

## Sección Literaria

### LA BRUJA

I

Pablo llamó á la puerta del domicilio del doctor Manoury, y acudió á abrirla una hermosa joven, cuya belleza singular sorprendió extraordinariamente al recién llegado.

—¿Qué desea usted, caballero?

—¿El doctor Manoury?... Yo soy el doctor Newal.

—Sí, señor. ¿Es usted el médico que viene á reemplazar á mi padre durante su enfermedad?

—Sí, señorita.

—Venga usted. He enviado á la criada á su país y me veo precisada á abrir la puerta.

Pablo, á quien la suerte no había favorecido en París, quiso probar fortuna en provincias, y se dirigió á Pont Leveque, á donde había llegado el día anterior, con objeto de sustituir al médico titular del pueblo.

El doctor Manoury era un buen hombre no desprovisto de ciencia; pero víctima de la manía persecutoria. Era viudo y vivía con la única hija que de su matrimonio le había quedado.

Su clientela era escasa, pues le hacía una competencia terrible una curandera á la que llamaban la bruja. Vivía ésta en las afueras de la población y tenía fama de curar todas las enfermedades que aquejaban á los moradores de la comarca.

—A causa de esa maldita vieja—dijo el doctor Manoury al doctor Newal—me gano con dificultad la vida. Y aquí me ve usted en casa, cansado de andar día y noche por el campo, asistiendo á mis enfermos, sin tener jamás un momento de reposo.

II

La dolencia del doctor Manoury no era de las que pueden curarse rápidamente. Pablo se instaló en el domicilio de su compañero y á las siete de la mañana daba comienzo á sus trabajos. A las doce se iba á comer, y luego daba cuenta á monsieur Manoury de las visitas que había hecho y del estado de los pacientes.

Después reanudaba sus tareas hasta la hora de comer.

El doctor Newal se sentaba á la mesa acompañado de Margarita, la hija del doctor Manoury, con la cual hablaba de música y de pintura, artes por las cuales sentía la muchacha extraordinaria afición.

A veces, sin embargo, la conversación tomaba distinto giro.

Margarita interrogaba á Pablo acerca de sus estudios, de su familia y de sus proyectos para el porvenir, y el interpeado le confesaba la pobreza de sus padres, perdidos en una aldea de Auvergne, y le daba cuenta de las dificultades que había tenido que vencer para terminar su carrera en París.

—¿Sus proyectos? Aspiraba Pablo á ser un gran médico, á ser rico y á ganar mucho dinero para sus padres, que tan heroicamente se habían sacrificado por él.

—¿Y no piensa usted casarse?—le preguntó un día Margarita.

—Mi madre lo desea—contestó Pablo sonriendo—y creo que ha descubierto para mí una rica heredera, con cuya familia está en muy buenas relaciones.

Margarita se levantó bruscamente de la mesa y se dirigió presurosa, al cuarto de su padre.

III

Pablo, como de costumbre, después de comer leía á Mr. Manoury la lista de los enfermos que había que visitar.

El paciente, visiblemente emocionado, exclamó de pronto:

—¡No, no, de ningún modo! ¡No quiero que vaya usted á visitar á la tía Tu-

pin, á esa maldita bruja que tantos perjuicios me ha causado! ¡Que se cure ella misma con sus sortilegios!

Y tanto insistió Mr. Manoury, que hizo prometer á su sustituto que no la visitaría.

Pablo salió á la calle y terminó su trabajo á las cinco de la tarde. Encontrábase en las afueras del pueblo, y al ver la choza de la bruja, dijo para sí.

—¡Miseria humana! ¡No la visitaré como médico; la visitaré como filósofo!

Pablo entró en la cabaña de la tía Tupin, donde le esperaba una sorpresa extraordinaria.

Junto al lecho de la anciana hallábase Margarita con una taza en la mano. Cruzaróñse las miradas de los dos jóvenes, que se contemplaron con lágrimas en los ojos.

Margarita murmuró:  
—¡Qué bueno es usted! ¡La pobrecilla está muy grave!

Pablo, sin contestar, examinó á la enferma y comprendió desde luego que estaba muy comprometida la existencia de la bruja.

El médico hizo una receta y mandó á buscar inmediatamente el medicamento por una vecina, que estaba al cuidado de la enferma.

Pablo y Margarita regresaron juntos á su casa.

—Ha hecho usted muy bien—dijo la joven—en no cumplir lo que había prometido á mi padre.

Antes de separarse convinieron en no decir á Mr. Manoury nada de lo ocurrido.

Al día siguiente y en los sucesivos los dos jóvenes volvieron á encontrarse en la choza de la bruja.

—¡Sobre todo—decía siempre Margarita á su amigo—que mi pobre papá no sepa nada de esto!

La tía Tupin recobró al fin la salud y la vecina que la había asistido difundió por el pueblo la noticia de la milagrosa curación de la bruja.

Desde aquel momento, Pablo fué solicitado en todas partes para que asistiera á las personas más pudientes de la comarca.

Un día en que Margarita y Pablo se hallaban en la choza de la convaliente una de las clientes de la bruja preguntó de pronto á la hija de Mr. Manoury:

—¿Mr. Newal es su novio de usted?

Los dos jóvenes se pusieron encarnados.

Margarita volvió el rostro y se entretuvo en arreglar los objetos y medicamentos dispersos que había sobre una mesa.

Pablo, hondamente emocionado, salió precipitadamente de la choza.

IV

La cena fué aquella noche muy breve y silenciosa. Era la primera vez que se hallaban un tanto perturbados, al verse solos.

Terminada la cena se dirigieron á la habitación de Mr. Manoury, y á los cinco minutos se retiró Margarita, pretextando un pasajero malestar.

En vista de que Pablo hablaba poco, contra su costumbre, el enfermo le dijo:  
—Está usted muy cansado y debe usted ir á acostarse.

Newal se despidió de su compañero, y en vez de irse á su cuarto se fué á dar un paseo por el jardín.

A los pocos momentos divisó á Margarita sentada en un banco.

Bruscamente y siguiendo sin vacilar los impulsos del corazón, se acercó á ella, le cogió una mano y exclamó con acento tembloroso:

—¡La amo á usted, Margarita, la amo á usted con delirio! ¿Quiere usted ser mi esposa?

Margarita fijó sus ojos en los de Pablo á quien en aquel momento iluminaba un rayo de la luna, y luego murmuró:

—¿Y la rica heredera que su madre le tiene reservada? ¿Y su porvenir?...

—Nada me importa.

—¿Y su madre de usted?  
—Estoy seguro de que aprobará mi elección. ¿Quiere usted ser la compañera de mi vida?

Por toda contestación, Margarita le tendió la frente.

PAUL ANDES.

### ADEU...

¡Patria, adieu... Adeu, caseta

De mes pares, hont he nat,

Arquimesa hont guart la joya

Qu'estim mes y que mes val,

La corona d'alegries

Ab que 'm varen coronar

Al trench d'amba de la vida,

Tot besantime, 'ls primers anys.

Adeu, vila enrevoltada

D'ametlers y d'olivars;

Vergeret de roses fines,

Flors de murta y lliris blancs

Per hont volan, com si fossen

Papellons del mes de maig,

Los recorts de l'infantesa

Mes bells sempre com mes va.

Adeu, caseta; adieu, vila;

Y adieu, tu, vell campanar

Que veig que t'alsas y 'm miras

Per demunt dels olivars!...

Veig encara la creueta

Que l'orej! la fa girar,

Y apar que 'm diga ¡A reveure!...

Girantse d'aquí y d'allá...

Les fulles seques cauhen dels arbres,

D'en una en una totes se'n van;

Pe'l vent empreses, totes s'alluyan

Y desapareixen volant, volant.

Jo, aixis com elles, fulla d'un arbre,

Retut pe'ls sigles, ferit pe' l'lamp,

A la ventura, sense una estrella

Que m'acompanyi, també me'n vaig.

Les fulles seques que 'l vent se'n porta,

¿Qui sap hont van?

Jo, fulla mistia, fulla cayguda,

¿Qui sap hont vaig?...

Horabaixa, que 'l sol queya

Resplandent dins de la mar;

Horabaixa, quant la fosca

S'estenia per la vall,

Quant les colors s'esmortian

Y morian tots los cants,

M'ha respost ab sa veu clara

Retrunyint pe'ls comellars,

La campana de l'esglesia

Del llogueret amagat

Dins un redol d'oliveres,

De tarongers y parrals;

—«Les fulles seques que 'l vent se'n porta

Així qu'arriba l'ivern gelat,

No volan tristes á la ventura,

Ni van perdudes d'aquí y d'allá:

Tant si l'oratge bramant alloure

Les arrossega pe'ls arenals,

Com si á les ones avalotades

Les dona un dia de temporal.

El que féu arbres, fulles y oratges,

Deserts y mars,

Sap bé d'hont venen les fulles seques,

Y sap hont van!...

A Vos, que tot ho creáreu,

Que 'n regiu tot, y senyau

La via als aixams d'estrelles

Que rodolan per l'espai;

A Vos, que desde l'altura

Dictau lleys á vents y llamps,

Y aturau ab grans d'arena

Les onades de la mar;

A Vos, que quant sia l'hora

D'acabar tot lo creat,

Vos bastará una mirada,

Sols un mot, per aturar

La llarga corrent de sigles

Que corren avalotats

Com onades neguitoses

Que s'empenyen bramulant;

A Vos, que de res me féreu,

A Vos avuy m'encoman;  
Siau ma llum y ma guia  
Tant per terra com per mar;  
Méntres duri 'l romiatge  
D'aquest mon, no'm deixeu may,  
Y obriume del cel, quant muyra,  
Les portes de bat á bat.

RAMÓN PICÓ CAMPAMAR.

## Variedades

### El hábito de madrugar

Ocioso es consignar que uno de los distintivos característicos de la vida moderna es la actividad y el deseo de atender, en el menor espacio de tiempo, á múltiples ocupaciones.

Este afán de vivir deprisa tiene forzosamente que robar horas al sueño, y el hábito de madrugar, sobre todo entre personajes y altos funcionarios, es hoy general, indispensable.

Madrugador es el anciano Emperador Francisco José; el Emperador de Alemania, que invariablemente se acuesta á las once y se levanta á las cinco; el rey de Italia, acostumbrado desde su niñez á un plan higiénico severísimo, que le hacía dejar el lecho á las seis de la mañana, para tomar en todo tiempo un baño frío, costumbres que ha preservado aún ahora, en que es dueño de su albedrío, y por último, nuestro rey Alfonso, que aun en las frías mañanas del crudo invierno está levantado apenas clarea el día.

Entre los políticos de alto vuelo, el madrugador es igualmente costumbre perenne, si bien, como le sucedía á Gladstone, esta necesidad de levantarse temprano le importunaba sobremedera.

«Me levanto, invariablemente, á las ocho, decía en una ocasión grande el hombre de Estado inglés pero cada mañana me parece que necesito un esfuerzo mayor que el del día anterior para arrancar del lecho.»

Estas mismas ó parecidas ideas profesa Mr. Chamberlain, á quien sus enemigos motejan porque jamás está visible antes de las nueve de la mañana, tomando acostado su desayuno.

Julio Verne se sienta todos los días á las cinco de la mañana á trabajar y permanece en el despacho de su residencia de la rue Charles Dubois, en Amiens, hasta que á las once en punto le avisan que está el almuerzo.

Su tarea de la mañana dura, por lo tanto, seis horas consecutivas.

M. Thiers se vanagloriaba de que jamás se le había encontrado en el lecho después de las cinco de la mañana, y cuando un quehacer ó negocio extraordinario lo exigía, levantábase más temprano aún, y después de tomar una taza de café con un pequeño pan tostado, se sentaba á la mesa de su despacho, trabajando ocho horas seguidas, hasta el almuerzo del medio día.

En los países extranjeros esta costumbre de madrugar excesivamente es mucho mas fácil que en España, donde se trasnocha y donde no se acaban los teatros, como en Alemania y Austria, por ejemplo, á las diez de la noche.

El dormir menos de lo necesario es altamente perjudicial para la salud, y buen ejemplo nos dan, entre otros, dos elevados personajes ingleses, lord Cairns y lord Herschell, quienes vanagloriándose siempre de que dormían muy poco, y el primero de que podía pasar dos noches sin reposo alguno, pagaron con la vida estas imprudencias, muriendo jóvenes y, según el dictamen facultativo, de exceso de fatiga.

Por regla general, el sueño debe durar unas siete horas, ó por lo menos permanecer ese espacio de tiempo acostado. Los modernos higienistas, que pregonan las excelencias del aire puro de la maña-

na, lo hacen recomendando al mismo tiempo que se vaya más temprano al lecho y que se dé al cerebro el necesario reposo.

En Francia y en Inglaterra la afición creciente á todo género de «sport», ha hecho á las damas relativamente madrugadoras, y así se vé por la mañana, de diez á doce, cuajado el Bosque de Boloña de elegantes amazonas, de excursionistas á pie ó en automóvil, que abandonan el mullido lecho para dar su paseo matinal, el más higiénico de todos.

### El café

El café puro, caliente, tomado en ayunas, según la unánime opinión de notabilidades médicas, preserva de muchas enfermedades infecciosas.

Las observaciones han sido hechas en Alemania, donde se ha visto que casi todos los que tienen la costumbre de tomar café puro en ayunas, no han sido atacados del cólera, tifus y otras afecciones semejantes, mientras que para los pocos que no han podido escapar á su forma más benigna, la mortalidad ha sido en una proporción media de 6 por 100.

El café contiene: primero, sales útiles para la nutrición; segundo, principios aromáticos que influyen con ventaja sobre la digestión; tercero, una importantísima cantidad de sustancias grasas, principio de los alimentos respiratorios; y cuarto, materias azoadas, principio de los alimentos reparadores.

Una infusión de cien gramos de café en una libra de agua representa 20 gramos de sustancias nutritivas.

Está demostrado que un hombre que se alimenta con escasez puede gozar de buena salud y trabajar más si se aumenta su ración con una de café.

La infusión de café apacigua el hambre y aumenta las fuerzas cuando esta bebida no perturba con sus efectos el temperamento, ó no está contraindicada para la salud.

Un litro de café con leche representa seis veces más de materias azoadas que el caldo de puchero.

El coste de una taza del mejor de los cafés hecho por uno mismo, con azúcar á discreción, no puede exceder nunca de doce céntimos de peseta.

## Sección Científica

### EL ALCOHOLISMO

La falsificación de los alcoholes ha llegado á un extremo tal, que si continúa por este camino sería necesario que los gobiernos tomasen serias medidas para evitarla. La República suiza, dando muestras de previsión y de sabiduría ha votado una ley represiva contra este mal que toma caracteres alarmantes. El alcoholismo, es decir, el abuso de bebidas alcohólicas, ha sido en todo tiempo un peligro para las sociedades, porque quien usa con exceso de ellas se embrutece, se envilece y se degrada; pero nunca como ahora ha sido necesario tomar precauciones contra el desarrollo de un vicio en el cual radican quizá muchos crímenes que no tienen explicación razonable.

El alcohol, aun cuando se extraiga por la destilación del vino, ha sido siempre venenoso en cierto grado, pero desde que la ciencia química ha descubierto los medios de producirlo, valiéndose de mil diversas sustancias, y desde que el comercio lo ha abarataado fabulosamente, las víctimas van en aumento y nadie sabe á donde llegarán si con tiempo no se acude al remedio.

Alemania, donde todo se falsifica y se adultera escandalosamente, es el país que cuenta con más fábricas de destilación, y donde por consiguiente, se pro-

hace más alcohol. Pero no existiendo vidrios sino en regiones muy pequeñas, y siendo muy reducida la fabricación del vino, los alemanes no pueden destilar una materia que no tienen. En su defecto se valen del arroz, del trigo, del maíz, de la avena, de la patata, ó de la fermentación de los residuos de ciertas industrias en que entran como elementos las melazas, la remolacha, etc.

El alcohol de vino tiende á desaparecer en su lugar se producen los alcoholes industriales contra los cuales es necesario levantar la voz, sino para impedir su importación para restringirla considerablemente.

Su abuso origina la embriaguez rápida é inmediata, enfermedades crueles que causan en la población una mortandad alarmante, y pasiones feroces y brutales á las que hay que atribuir la comisión de crímenes horribles.

Segun los experimentos practicados por los renombrados químicos Dujardin-Beaumont y Audigé, en el cadáver de un individuo que haya tenido durante su vida el vicio de la embriaguez por el uso de alcoholes industriales alemanes, se encuentran en gran cantidad el alcali etílico, el propílico, el butílico, el amílico, el metílico, el anantílico, el caprílico y otros.

Diremos, para inteligencia de los profanos que todas estas voces son los nombres de otros tantos venenos.

El alcohol extraído de la remolacha, es de los más nocivos que se conocen, pero el que figura en primera línea por sus propiedades tóxicas, es aquel en que entra como principal materia la patata: este contiene toda la serie de venenos antes nombrados y demás ácidos grasos, y una esencia particular de una acción rapidísima y enérgica que basta para concluir con los organismos más robustos.

El alcohol de patata, el más nocivo y el más peligroso para la salud, es el que en mayores cantidades se importa en España procedente de Alemania.

Sería curiosa una estadística criminal comparativa, tomando como base un periodo de tiempo durante el cual no se importaban en España alcoholes alemanes, y relacionaria con otra á partir de la fecha en que ese tráfico ha adquirido desarrollo fabuloso.

La embriaguez en nuestro pueblo no ha presentado jamás los caracteres de ferocidad que ahora se observan. Aun en medio del temperamento de nuestra raza impresionable, quisquillosa y pendenciera, ha conservado en las manifestaciones más bajas del vicio cierta altivez, nacida del fondo de su propia naturaleza, de ese fondo que no se borra nunca, sino cayendo en espantosa abyección.

El número de crímenes aumenta en proporciones alarmantes: las más de las veces se cometen por motivos fútiles, en los cuales la exaltación y la ceguedad juegan principal papel.

A la administración toca averiguar si entre los beneficios que debemos á Alemania, ha de entrar el aumento de población en nuestros establecimientos penitenciarios.

J. T.

## Actualidades

### Impresión de la quincena

Por creerlo de interés y encerrar nuestro pensamiento sobre el servicio militar obligatorio copiamos el presente escrito de *El Mundo Agrícola*. Dice así:

«Tenemos sobre el tapete un asunto que interesa mucho á nuestra clase agricultora; el del servicio militar obligatorio.

En pleno imperio de la democracia y al amparo de los principios de libertad, de igualdad y de fraternidad, se pretende sujetar á todos los ciudadanos á una misma regla de esclavitud: la regla de los tiempos del imperio romano en que los hombres, por el hecho de nacer, habían de consagrarse al servicio del Estado.

Que semejante reforma fuese patrocinada por los partidarios del socialismo, lo comprenderíamos hasta cierto punto; pero no se comprende que la defiendan y la impongan los representantes de la más extrema libertad individual del ciudadano.

Hoy padecemos, es cierto, un sistema defectuoso en extremo, porque concede al capitalista una supremacía injusta sobre los que, por su posición económica, no pueden redimirse del servicio militar; pero mañana será mucho más irritante, porque subsistirán las desigual-

dades que hoy le hacen odioso, y desaparecerán las pocas ventajas que el pobre puede esperar de la suerte.

Los verdaderos conceptos de la libertad y de la igualdad no debieran buscarse en ninguna clase de la sujeción de la voluntad individual á los servicios del Estado, sino en el respecto absoluto de esta misma voluntad, y en este sentido, debieran servir en las filas del ejército, en épocas de normalidad, tan solo aquellos que quieran ser militares ó soldados, porque sientan vocación por esta carrera: nunca los que prefieren el trabajo de los campos ó de los talleres, porque los primeros tienen tanto derecho á su vocación de soldados, como los segundos á ser labradores y obreros de las fábricas. Así lo han comprendido los Estados Unidos, Inglaterra y Suiza, que tienen establecido el servicio voluntario, y son las naciones más fuertes y más liberales.

Los agricultores catalanes sentimos esta idea con tal inmensidad en nuestra conciencia, que la del servicio obligatorio es considerada sin excepción como una gran desgracia, contra la cual se opondrían todos los votos y todas las voluntades. Refractario por tradición y por su historia nuestro pueblo á la contribución de sangre, ha preferido siempre sobrellevar toda clase de sacrificios pecuniarios cuando ha podido, antes que entregar los hijos al brazo militar. En los precisos momentos en que se inician en ellos los estímulos del trabajo y se empieza á pensar en sentar las bases del porvenir.

En cambio, nunca han faltado aquí, por cierto, buenos voluntarios cuando la patria ha estado en peligro y les ha llamado á filas.

La historia habla muy alto acerca de este punto y nos cremos relevados de recordar los hechos gloriosos que en ella quedan perpetuados.

Pero nuestros mozos en tiempo de paz sirven en el ejército por pura é imprescindible necesidad. Les horroriza dejar el terruño, su familia y su trabajo cotidiano durante el tiempo mejor de la juventud, sin otra finalidad que la de aprender la ordenanza y vivir la vida de cuartel.

¡Cuántas familias agricultoras de Cataluña podrían testificar con su ruina la verdad amarga de estas observaciones!

¡Y cuántas otras más sufrirán los sinsabores de la miseria si llega á ser ley, como parece, el servicio militar obligatorio!

### LA REVOLUCION DESDE ABAJO

Hace dos años, á la misma época, hombres independientes surgieron levantando la bandera de la regeneración. Llamáronse el «Partido Local sollerense», decían no pertenecer á ningún partido político, únicamente lo que les animaba eran los intereses de Sóller, y el bien de la patria chica. Sóller ante todo. Hubo en el pueblo un gran entusiasmo, todos saludaron con regocijo el advenimiento del nuevo partido y la muerte del caciquismo, esa lepra que consume España.

Ayer presentóse otra vez la lucha; ayer los intereses del pueblo estuvieron en peligro. ¿Donde estaban estos hombres que prometieron la regeneración del país? ¿Donde estaba el deber de ellos? Allí en la brecha, á luchar por los mismos ideales. Ni siquiera presentáronse á la lucha, dejando así el campo libre al enemigo.

Tal vez como el gran Silvela dudaba ya del porvenir de España, tal vez han perdido ya toda esperanza de regeneración.

Y bien á pesar de todo, con la ayuda ó sin la ayuda de nuestros gobernantes la regeneración de la patria se hará. Cuando se dirige la vista á los elementos gobernantes se ve la desesperanza, el desaliento. Apartemos la vista de estos gérmenes sin vida, y dirijámosla al pueblo y lo vemos mostrándose cada vez más robusto, cada vez más firme en su anhelo de recogerse en sí mismo y reconstituirse. Dirijo una mirada por todas las provincias de España y por todo veo industria, comercio, trabajo. Escucho la voz de la España nueva, de la España moderna, de la que camina por las sendas del progreso que dice «Arriba el corazón» ánimo, es preciso que esta tierra salga pronto de su letargo y de su indiferencia.

El señor Maura en un discurso famoso anunció la «revolución desde arriba.» Fracasó su intento y la España impaciente hará la revolución desde abajo; pero no una revolución sangrienta, que trastorna, que arruina, que deja una nación sin vida ni aliento, no, el tiempo de

semejantes revoluciones ha pasado ya. Hablo de una revolución pacífica y fecunda.

Quiero concluir dirigiendo mi último pensamiento al valle encantado por donde corre una brisa olorosa, á las altas y majestuosas montañas que le circundan, muralla gigantesca que parece puesta allí por la mano de Dios como para ocultar á los ojos de los otros pueblos la riqueza y la felicidad del país.

PEDRO A. RULLAN.

## Tribuna Pública

Senyor Director d'el Semanari SOLLER.

Molt senyor meu: Agrahiré també, y li anticipo gracies, perque fesse dos doblés de lo mateix ab'aquest altre article, titulat *Xátxara*, qu'acompanya la present, suplicantli de nou, segueixi guardant es secret, respecte es nom y apellidos, d'es seu afectíssim y S. S.

Sóller 4 de desembre de 1903.

### XÁTXARA

He llegit s' article, sense nom, qu'aquell *jovent G. B.* de marras, publique en el darrer número d'aquest Semanari, y m'apareix un article piconari, arrevxinat, un poc encancarevellat d'entendre, y tan estiradé, que pareix que s'estira per creixe; pero deixem anar lo d'es creixe, y ja heu veu *jovent G. B.* no em fá mal só lo de sa *xátxara* com califica sa meua manera de dir sas cosas, quant bati en sa mateixa algo beneita, sas quatre retxes qu'avui heuré d'escriure, omplint s'espedient de cortesia de contestá es seu arrevxinat article. Perque noltros sabetés, també tenim sa mique de cortesia qu'aprenim anant pel mon, quant deixam s'estira-peu.

¿Y com les me hauria d'arreglá, Deu Sant, per cumplí aquest dever de cortesia, si, entre col y col, no hey masculés qualche broma, avent d'omplir unas cuantas cuartillas que tenguin una mique de color d'article de polémique, quant no me queda rés que dir respecta de sa materia que discutim, desd'el moment que no se m'ha destruit un sols mot de sas rahons y arguments que tenc fetes á favor de sa causa que defens. He vengut á dir ab'aquestas rahons y arguments, *jovent G. B.* que si sa polítique y s'administració s'ajudan y s'estiman, fan un matrimoni qui no ha d'escandalisar á ningú el veurél jeura plegat, per *jovent* y pudorós que siga es *jovent* qu'el veija fentsa moxonias, dins es llit d'es municipi. He vengut á dir qu'aquest casament de polítique y administració donará bon fruit, y que parirá hasta bassonadas de millores y beneficis p'els seus administrats. Naturalment que si ella, sia s'administració, sia sa polítique es una mala dona, no podan esperar res de bó d'es matrimoni, com no 's pot esperar res de bó de cap matrimoni qui sa famella sia una mala dona. Y lo mateix dic en quant á ses personas polítiques, mal anomenadas caciques per aquest *jovent G. B.* Si aquestas personas polítiques, son bones, bones serán ses seues obras, les' abomini ó ensalsi aquest *jovent G. B.* ¿Creu tal vegada, aquest *jovent G. B.*, qu' es polític han de ser precisament caciques, y qu' es que diuen que no son politics, no poden eser caciques? Tot aixó he vengut ha dir en so meu article *Vui* y res se m'ha refutat. ¿Que vol que li digui aquest *jovent*? ¿Vol per fora qu' en serio ni digui quatre de fresques? ¿Vol qu' en serio li digui qu' es un niu buit, per exempla? ¿Vol qu' en serio li digui que, per afeitó, te poqueta educació? No, *jovent*, aixó en serio no heu diré mai; en broma, encare, encare, podria pasar, com diuen en D. Joan Tenorio.

Axi com es que té dolor reumatic ó ulls de poll, sa tem d'es temps, jo me vaix tema qu'aquest *jovent* envidave de fals, y que faria barras á sa discussió; y efectivament, es *jovent* qu' en temps passat, enzarevellat á sa tribuna pública d'el SOLLER, explicava sa doctrina de caciques, polítique y administració, com si sabés sa llió p'es cap d'els dits, y com si sa doctrina que predicava, fós s'únique, sa vertedera y s'infalible per arribá á sa salvació de s'ánima d'es Municipi, ha bastat qu' un *contendiente* sabeté li cantés, barco, diguentli poc més ó ménos qu'anava calsat per algo, ab'aquells entusiasmes qu'el SOLLER l'almabava, perqu'aquest *jovent* arriant velas mudás de rumbo, y perque fent hasta com es dessentés de lo que parlavem, mudás de cantet y com 'é de conversa. Y d'aquell *jovent* qu'alt sa tribuna d'el SOLLER s'anava á proclamar sabí ben prest, creguent-

se l'amo de sa batuta de sa civilizació y de sa cultura de Sóller, dictant lleys y donant regles per sa felicitat d'els sollellers, com heurem premit un poc sa seue embrionari sabiduría, heuré quedat es *jovent* de dissapte passat, en poqueta sustancia gris, y molteta mala intenció; un *jovent* piconari, arrevxinat, un poc encancarevellat d'entendre, tan estiradé que pareix que s'estira per creixa, y que tot fent barras á sa discussió, axi mateix próva de mossegá en es *contendiente*, com ell ma diu.

M'apareix qu'aquest *jovent* en so seu article també ha dit, tal vegada sense voler, que tenia poqueta educació. *Su-*poniendo que sigui axi, aixó s'arregla *jovent*, anant un quant temps á un' escola qu'en'enseynin; y ja que parlam d'escolas, si no fós manarli massa feinas, també li convendria qu'apregués d'escriura en claredat, perque sa claredat en so dir sas cosas, es una de sas primeras condicions de s'escriptor; y ja sap que sempre ma tendrá á sa seue disposició per calsevol mal remendo nesseñiti, de

UN SABATER.

## De la Península

De *La Epoca*, de Madrid, acerca de la Lotería de Navidad:

A juzgar por los pedidos de billetes que hay este año, adviértese que hay tanto entusiasmo por la Lotería de Navidad como en años anteriores.

Antes de hacerse la consignación ordinaria de billetes á las Administraciones de Loterías, pidieron éstas á la Dirección del Tesoro, satisfaciendo su importe, billetes por valor de 18 millones de pesetas.

Administración ha habido que en un solo día pidió 364 billetes, ingresando en el Tesoro 364.000 pesetas.

En la Academia de la Lengua se ha verificado la recepción del Sr. Maura, que reemplaza al Sr. Fernández Flores.

El acto ha sido brillantísimo. El Sr. Maura ha leído un elocuente discurso, en el que dedicó grandes elogios al periodista, cuya vacante ocupa, poniendo de relieve la influencia que ejerció en la transformación del periodismo moderno.

Estableció la diferencia que existe entre los periódicos de partido y los de empresa, y dijo que yerran los que creen cumplida la obligación del periodista poniendo la pluma palabrera y suelta á merced de las veleidades y arrebatos del vulgo.

Señala después la importancia de la oratoria y la necesidad de que el orador se identifique con el auditorio, inspirándose siempre en la sinceridad.

Dice que se equivocan los que creen que la elocuencia es privilegio de determinadas personas, pues es asequible para los humildes, toda vez que suele brotar de las ingenuidades del corazón.

El señor Maura fué muy aplaudido.

Le contesta el Sr. Silvela leyendo su discurso de contestación, en el que dedica grandes elogios al señor Fernández Flores y al recipiendario.

En uno de los puntos en que ha hecho hincapié el señor Silvela, es al presentar los méritos del señor Maura.

Ha presidido el acto el señor Villaverde, que vestía de uniforme.

Entre la concurrencia estaba la plana mayor de los silvelistas y mauristas.

Al salir del salón el ministro de Marina, señor Gobián, se ha caído por la escalera, lesionándose una pierna.

Apoyado en el hombro de algunos amigos se ha trasladado á su casa.

El doctor Huertas, que le ha visto en los primeros momentos, opina que el señor Gobián no tiene ningún hueso fracturado, reduciéndose el contratiempo á una dislocación del tobillo.

Hay en la provincia de Cáceres una región de unos 200 kilómetros cuadrados, conocida con el nombre de *Las Hurdes*, poblada por 6.000 habitantes, hermanos nuestros, que viven completamente aislados de los compatriotas que les rodean, sin que haya penetrado en dicha zona el menor destello de civilización y viviendo sus moradores á semejanza de los negros del Senegal. Aliméntanse de raíces y hierbas, visten casi desnudos como los malayos y habitan en rústicas cavernas, sin noción alguna del trabajo ni de la industria, y hasta de las ideas morales más fundamentales.

## Crónica Balear

DON JUAN LLADO

Victima de la aguda enfermedad que le tenía prostrado en cama falleció el 28 del pasado mes en Palma y en su casa de la calle de Miramar nuestro querido amigo don Juan Lladó Amer, presbítero, Director de la Inclusa provincial y Prior de la Iglesia de este Santo Hospital.

El señor Lladó era apreciadísimo por las excelentes dotes de buen corazón y caridad cristiana, y lo prueban las innumerables personas de todas las posiciones sociales que depositaron estos días sus tarjetas en casa del enfermo al acudir á interesarse por su salud.

Nació D. Juan Lladó de padres sumamente pobres, allá por el año 1842, costándose con su trabajo los primeros pasos de su carrera eclesiástica, en la que hizo brillantes progresos, logrando obtener una beca en el Seminario.

Ordenado sin título por el obispo Salvá, fué nombrado ecónomo de la parroquia de Alaró, donde dirigió aquella feligresía desde los años 70 al 75, en que pasó á Palma de Director de la Inclusa y Custos de la Iglesia de la Sangre. El pueblo de Alaró en masa le despidió con grandes demostraciones de simpatía acompañándole hasta el término de Palma.

Ha desempeñado hasta la fecha ambos cargos, organizando hermosas fiestas religiosas en la Iglesia encomendada á su cuidado, pronunciando muchos discursos sagrados, elevada oratoria.

Como director de la Inclusa ha merecido grandes pruebas de consideración y aprecio por el celo y buenos sentimientos que demostró para los que ha sido un verdadero padre. Contando con el apoyo de la Diputación organizó el servicio de la Inclusa con un conocimiento tal para evitar la mortalidad de los recién nacidos, que obtuvo un premio en un concurso celebrado en París. En la Diputación se conserva una carta laudatoria para el señor Lladó del presidente de dicho concurso, que acompañaba á la medalla de oro y en la que se hace constar que la Inclusa de Palma es una de las mejor organizadas, teniendo en cuenta que la mortalidad de los expositos, se redujo á un diez por ciento, según se demuestra en los estados del movimiento por quinquenios que presentó el señor Lladó á dicho concurso.

El señor Lladó había obtenido votos en las varias veces que se presentó á oposiciones para canongías de esta Santa Iglesia.

Ha muerto el señor Lladó sin un enemigo y este es el mejor elogio de su vida. Llena de amor al prójimo y abnegación cristiana.

Descanse en paz el virtuoso sacerdote y quiera Dios concederle el galardón de los justos en premio á sus méritos y demostradas virtudes.

El vapor *Balear* ha traído, en su último viaje de Barcelona, dos cajas cuyo peso aproximadamente era de tres mil kilogramos, conteniendo parte del monumento que se erige en la vecina isla de Ibiza el general Vara del Rey.

## Crónica Local

La horrible desgracia acaecida, en Palma, en la madrugada del martes y en la casa señalada con el número 7 de la calle de Santa Bárbara, entorpece nuestra tosca pluma, tanto es la pena y dolor que embarga nuestro ánimo en momentos en que, sólo calma y sosiego, es lo que debiéramos poseer y utilizar. En aquella casa vivían, temporalmente, el Redactor Jefe del SOLLER D. Damián Mayol Alcover, su amigo D. José Oliver Colom y D.<sup>a</sup> Margarita Alcover y Muntaner, madre de nuestro estimadísimo Jefe, la que desde hace unas semanas se había trasladado á Palma, con el fin exclusivo de cuidar á su hijo, y al amigo de su hijo, mientras durase la instrucción militar que estaba aprendiendo, como recluta excedente de cupo del 1902.

Llegó la noche del lunes 30 de noviembre y los tres se acostaron despues de haber cenado pero á cosa de las doce y media de la madrugada, la madre, que al parecer se hallaba molesta trató de levantarse pero le faltaron las fuerzas cayendo al suelo junto á la cama. En vista de su estado llamó á su hijo que se levantó auxiliándola, pero como no le bastaron las fuerzas, despertó al jóven Oliver y juntos colocaron á la mujer en la cama, costándoles gran trabajo levantarla pues

uno y otro joven se sentían también poseídos de un malestar pero sin poderse darse cuenta de la causa, no dándole tampoco importancia al malestar de su madre; pues la desgraciada mujer sufría con bastante frecuencia leves indisposiciones.

Sin embargo su hijo atendió como pudo á su madre dándole algunas tazas de tila, al propio tiempo que el Oliver se acostaba de nuevo.

Después y con el propósito de continuar atendiendo se sentó junto á una mesa donde quedó dormido permaneciendo en este estado hasta cosa de las ocho y media de la mañana en que se despertó con grandes vómitos.

Algo repuesto, llamó á su madre y como no le contestase se acercó á la cama encontrándola en estado cadavérico.

Haciendo grandes esfuerzos, pues las fuerzas le faltaban llegó hasta la cama donde estaba su amigo al que encontró también sin sentido.

En vista de ello y agarrándose á las paredes pudo llegar hasta la puerta que dá á la calle, la que abrió pidiendo auxilio á los vecinos acudiendo varios de estos quienes enterados de lo que ocurría se apresuraron á prestar sus auxilios al joven Oliver que al parecer estaba aun con vida.

Se buscó un médico corriendo á una y otra parte sin poder lograr encontrar á ninguno, presentándose al poco rato el farmacéutico señor Rover quien en unión del Secretario general de la Cruz Roja señor Piña y don Pablo Cabot hicieron cuanto estuvo de su parte para devolverle la vida sin poder lograr reanimarle.

Después se presentó el médico señor Munar y tras de este el médico forense señor Losada aplicando al desgraciado Oliver los métodos que aconseja la ciencia, que resultaron también inútiles.

Durante el tiempo que duraron estas operaciones varios individuos de la guardia municipal y de policía mantenían á raya á los curiosos que se agolpaban para enterarse de lo que ocurría.

A las doce y media se constituyó el Juzgado en la referida casa empezando la instrucción de las oportunas diligencias.

También acudieron al sitio espresado varios tenientes de infantería y un médico militar cuyo nombre ignoramos, quien dió cuenta del hecho al Coronel del Regimiento de Infantería de Baleares núm. 1 al cual pertenecía el interfecto.

Es creencia general, y esto ya nos lo pondrá de manifiesto la autopsia, que las causas que ocasionaron las dos muertes, fueron debidas al enrarecimiento del aire saturado del ácido carbónico producido por el carbón encendido, y á medio encender, que se quedó en la cocina. A eso de las 12 del martes, 1.º del actual, llegó un telegrama del M. I. Sr. Dean en que participaba á su sobrino el Pbro. don Bernardo Oliver que pasase inmediatamente á Palma con la familia del José que estaba grave; á media tarde llegó otro telegrama para la familia del Mayol y no hay para que decir que una y otra se pusieron en camino en el acto, desarrollándose al llegar á Palma escenas dolorosísimas, fáciles de comprender y difícilísimas de escribir. En la misma tarde del martes el cadáver de Margarita Alcover fué conducido á su última morada, y en la mañana del siguiente día el de José Oliver, desde el Hospital Militar, entierro al que asistieron sus compañeros y fué presidido por el Capitán del Regional de Baleares núm. 1 Sr. Roselló. Los médicos forenses señores Escaff y Losada practicaron las autopsias y el dictamen emitido fué el que fallecieron

por asfixia producida por el ácido carbónico. El desgraciado José Oliver, á pesar de su tierna edad, estaba al frente de su establecimiento que tiene en Agen (Francia) y era el sostén de sus apreciados padres, con quienes vivía, y á los que, al igual que á sus hermanos y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame. A nuestro Jefe, á su estimado padre, hermanos y angelical hermania, no sabemos como demostrar nuestro desconsuelo, á no ser rogando para que Dios haya acogido en el seno de los justos á la buena madre que, victima por un exceso de celo, en el cumplimiento de su deber, encontró la muerte en campaña, sin que fuera producida por las balas enemigas.

El «Sindicato Agrícola Sollerense» vuelve á dar señales de vida con la nueva savía que le ha proporcionado el ingreso de la gente moza. Así lo comprendió D. José Rullán, alma de aquella sociedad, y por eso lo puso en práctica en la reunión que tuvo lugar el domingo último, en la que fueron nombrados por unanimidad, para formar la Junta Directiva, los señores siguientes.

Presidente Honorario, Rvdo. D. José Rullán Mir.

Presidente, D. Jaime A. Mayol Arbona.

Vice-Presidente, D. Bartolomé Colom Ferrá.

Secretario, D. Antonio Rullán Colom.

Contador, D. Salvador Elias Capellas.

Depositario, D. Juan Rullán Deyá.

Vocales, Rvdo. D. José Rullán Mir, D. Bartolomé Ozonas Deyá, D. Juan Deyá Castañer, D. Antonio Castañer Bernat, D. Ramón Mayol Oliver, D. Antonio Ozonas Trias.

Estos señores, á los que felicitamos, tomarán pronto posesión de sus destinos y en vez de las conferencias que se daban antiguamente, habrá *conversas* de carácter particular, á fin de acostumbrar á los socios á que espresen fielmente y con toda claridad, sus métodos prácticos y modo de pensar en todo lo referente á la agricultura.

El martes de la presente semana se encontró colgado de una biga en su propio domicilio, que lo tiene cerca de la Fuente de Sa Olla y sitio denominado *Can Grec*, el vecino de esta villa Francisco Salom y Brunet de 37 años de edad y de oficio zapatero.

En la actualidad, hacia vida de anacoreta, y poseído por cierto, de bastante holgazanería pues, á pesar de ser un buen oficial, y muy solicitado entre los del gremio casi siempre rehusaba el trabajo. Debido á su antigua novia, á la que había dirigido un billete, y esta se apresuró á ponerlo en manos de la Autoridad competente, se ha venido en conocimiento de tan funesta desgracia. En este billete ó carta, según nos han manifestado, le decía que cuando la leyera ya habría dejado de existir y le rezase, en sufragio de su alma una corona del Rosario, que desde allí donde fuere se lo agradecería. El Juez Municipal Sr. don Juan Joy, que inmediatamente se personó en el lugar del suceso, dispuso el levantamiento del cadáver y su conducción al Cementerio, empezando á instruir el oportuno expediente, de necesidad, en

zo volver en sí á Magdalena, que salió de su penosa distracción y volvió la cabeza.

—¿Quiere la señorita que le peine? —preguntó Rita acercándose á ella con respeto.

—Gracias... deseo estar un rato sola—respondió la joven;—yo llamaré.

Rita se mordió sus delgados labios para disimular una nueva sonrisa, y salió, cerrando tras sí la puerta.

## VI

Magdalena, al verse sola, cedió á un movimiento de curiosidad muy disimulable en su edad, y recorrió su habitación con una mirada de interés.

Hallábase en una salita cuadrada, amueblada con virginal sencillez, pero con exquisito buen gusto.

Las paredes estaban tapizadas de una tela de seda color de lila claro, con lunarcitos en relieve; de la misma tela estaban cubiertos los asientos, que se reducían á un diván circular con almohadones para respaldarse y á cuatro pequeños sillones repartidos sin orden por la estancia.

tales casos. El siguiente día por mandato judicial, verificaron la autopsia, en la sala de operaciones de nuestro campamento, los Facultativos señores D. Juan Marqués y D. Jaime A. Mayol.

Que Dios haya tenido piedad del alma del infortunado Salom y conceda á su única hermana, monja de la Caridad, el bálsamo necesario para sufrir tamaña desgracia.

La novena de la Inmaculada Concepción que, desde principios de semana, se está celebrando en nuestra Parroquial Iglesia, atrae, más que de ordinario, un numeroso concurso de fieles, ávidos de oír la afiligranada oratoria del sábio y virtuoso sacerdote D. Miguel Costa y Llobera. Personas, de todos colores y matices, hemos visto que acudían, todas las noches, á la Iglesia para escuchar de nuevo la verdadera doctrina católica, expuesta de una manera sencilla, clara y convincente por medio de aquellas dulces palabras y vocablos, para muchos desconocidas, de que esta plagada nuestra hermosa lengua patria y que muy pocos, ó ninguno, posee y conoce cual el afamado poeta Costa y Llobera.

Estamos en la octava de la Purísima, y es muy raro que en ese tiempo no sobrevengan, todos los años, grandes temporales, más ó menos huracanados, que en la mayoría de las veces ocasionan naufragios y desgracias siempre dolorosas y de triste recordación.

En la noche del sábado último, el barómetro ya empezó á iniciar ligero descenso, que fué en aumento todo el domingo, hasta que la varilla metálica quedó enclavada sobre las letras que indican el *temporal*. El viento que comenzó por S. O. algo duro, roló al siguiente día al O. más duro y vivo, con ráfagas de vez en cuando del S. O. que levantaban grandes columnas de espuma que se quebraban, con furia, en las rocas y costas inmediatas al puerto, espectáculo magestuoso é imponente que tenía sugestivos á centenares de personas que lo presenciaban desde las inmediaciones del puerto mismo. El agua que empezó á caer el domingo de madrugada, continuó á intervalos en los días seguidos, pero siempre con poca intensidad y corta duración. El granizo que solo, y mezclado con agua nos regaló el Cielo, causó bastante daño en la floreciente cosecha de algarrobas y la gran cantidad de nieve que cubre y blanquea las cúspides del «Puig Mayor», de «L'Ofre» y «Sierra de Alfabia», no sabemos haya podido ocasionar desgracias morales ni materiales de consideración.

Los buques surtos en el puerto que casualmente, eran en corto número, estuvieron á sus anchas y no hubo por lo tanto desperfecto alguno que lamentar. Los vientos, que en los restantes días de la semana, cambiaron hacia el N. escusado es decir que estuvieron estremadamente fríos, tanto que, el de ayer, habrá sido de seguro uno de los más crudos del año.

Hemos recibido un lujoso prospecto del antiguo establecimiento de arboricultura que D. Guillermo Santandreu y Amengual posee en la villa de Santa Margarita. Hay infinidad de especies y

Una mesa grande, de tablado dorado, sostenía una estatua de Diana, de mármol blanco, representando á la diosa en traje de cazadora y rodeada de tres perros.

Aquel grupo respiraba una belleza, un idealismo, una pureza admirables, reemplazando con gran ventaja la prosaica y gastada moda de los espejos.

La diosa, vuelta, parecía mirar al cielo como buscando en él su mansión; los lebreros la contemplaban sumisos y llenos de cariño y de pena, como si temieran que pudiese abandonarlos.

Del techo, vestido de la misma tela que las paredes, pendía una lámpara blanca de cristal, rodeada y adornada con algunas ramas de lilas.

Magdalena, llena de gozo al ver sus flores favoritas, se preguntó á sí misma si su hermana, sabiendo su afición á estas flores, había querido complacerla, ó si solo á la casualidad debía el encontrarlas allí; pero no pudo darse una respuesta, y esperó á que el tiempo le contestase, continuando el exámen de su habitación.

En medio de la sala, y sobre un vela-

variedades en perales, melocotoneros, manzanos, ciruelos y albaricoqueros de *piñol dols* y *taronjals* como no los hemos visto iguales en toda la isla. Y por estar á la temporada de trasplante, lo ponemos en conocimiento de nuestros agricultores por si quieren contribuir á aumentar la riqueza de nuestro suelo. En esta imprenta darán cuantos detalles se pidan.

D. Juan Morell y Coll y los señores Piza, Forteza y Comp.<sup>ª</sup> fabricantes de tegidos en esta localidad, han constituido una sociedad colectiva, domiciliada en Palma, Sindicato 143, que girará bajo la razón social de *Unión Industrial de Sóller*, siendo su objeto la venta de los propios artículos que, ellos elaboran, en sus respectivas fábricas. Agradecemos á dichos señores el envío de la circular, deseándoles al mismo tiempo que sus favorecedores sean constantes y les honren, á menudo, con numerosos encargos.

Todos los vapores de pasaje y carga llegados á Barcelona, en los primeros días de la presente semana, encontraron, por efecto del temporal, mar gruesa en la travesía, fondeando en el puerto y dársena esperando que abonanzase el tiempo: esto mismo ha sucedido al vapor de esta matrícula «León de Oro», esperando en esta desde el domingo y llegado, en la tarde del miércoles, con escasísimo pasaje y una poca carga. Esta noche con cargamento de limones y naranjas á granel, debe emprender su itinerario para los puertos de costumbre.

Mañana á las 11 subastará el Ayuntamiento en pública licitación, en la Casa Consistorial, las subsistencias para el próximo año de 1904 de los caballos destinados al arrastro de los coches fúnebres y materiales para obras públicas, consistentes en habas, avena, algarrobas y paja, con arreglo al pliego de condiciones espuesto al público en el zaguan de la Casa Consistorial.

Prorrogada la revista anual en el presente año, hasta fin del mismo según real orden de 17 de Octubre pasado se avisa á los que no se hayan presentado lo efectúan antes de terminar el presente mes de Diciembre ante las autoridades correspondientes.

Los que sin la autorización correspondiente se encuentren residiendo en estas Islas, deben también presentarse á pasar dicha revista para normalizar su situación militar, sin que por esta vez sufran castigo alguno, teniendo en cuenta que de no hacerlo durante este mes de Diciembre á partir del 1.º de Enero próximo se les impondrá el castigo de dos á cuatro meses en filas por haber trasladado su residencia sin permiso de sus jefes, con arreglo á la real orden de 30 de Octubre de 1902.

Asimismo se avisa á los que por haber cumplido su compromiso de doce años tienen derecho á la licencia absoluta que no se ha podido entregarles ésta por ignorarse su paradero, se presenten con el fin de reclamar tan importante documento para poder legalizar su actual situación de licenciado absoluto.

gran mérito, alumbrado por los últimos rayos del sol poniente.

Magdalena abrió el balcón y vió con gran placer suyo que caía á un jardín vecino: grandes árboles crecían en él, y entre ellos creyó ver Magdalena á una mujer que se paseaba con un libro en la mano.

Aquel jardín estaba cerrado por una verja de hierro que daba á un camino real: á través de ella se veían pasear algunas gentes y jugar algunos niños.

Magdalena permaneció allí hasta que el ruido que se percibía en el interior de la casa la avisó que habían venido gentes de fuera, con objeto sin duda de acompañar á su hermana en su paseo.

Ya iba á retirarse del balcón, cuando oyó hablar en el jardín vecino; volvióse, y vió entre los árboles una escalinata de piedra, en la cual, y al parecer dirigiéndose á una persona situada en lo alto de ella, hablaba un hombre de hermosa figura y vestido con elegante sencillez.

Al ver á aquel hombre se estremeció Magdalena.

No podía columbrar su semblante, por hallarse vuelto de espaldas; pero el aire

El primer puerto español según nos ha manifestado el Presidente de la «Marítima Sollerense», D. Guillermo Colom, en donde ha tocado el vapor *Villa de Sóller*, después de su salida de los astilleros de Kiel, ha sido Corcubión, pueblo de la provincia de la Coruña, situado entre el cabo de Cee y punta de la Galera. El jueves á las dos tarde, después de haber repleto sus carboneras, se puso en marcha para Palma, á donde llegará si los vientos reinantes, nada favorables, no se le impiden dentro de cuatro ó cinco días.

## CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo día 6.—Se dará principio á la solemne oración de cuarenta horas en obsequio de la Purísima Concepción de María, siendo la Exposición á las seis, seguida de misa matutinal. A las ocho tendrá lugar el ejercicio mensual en honor del Sagrado Corazón de Jesús. A las nueve y media, se cantarán horas menores y la misa mayor con sermón por el Rvdo. Sr. D. Miguel Costa y Llobera, Pbro. A la tarde, vísperas, completas y maitines; y al anochecer, después del rezo del santo Rosario, se concluirá el novenario de la Inmaculada, con sermón por el citado orador, y á continuación la reserva.

Lunes, día 7.—Exposición á las seis, seguida de misa matinal. A las nueve se cantarán las horas menores y la misa mayor. Por la tarde, los actos de coro; y al anochecer se cantarán solemnes completas con música, y después la reserva.

Martes, día 8.—Exposición á las seis, con misa matinal. A las siete y media, se celebrará misa de comunión general. A las nueve y media, se cantarán horas menores y la misa mayor, á grande orquesta, en la que pronunciará el panegírico de la Inmaculada, el Pbro. D. Miguel Costa. A la tarde, después de vísperas y completas, se verificará el ejercicio mensual en honra de la Purísima Concepción. Al anochecer, se cantarán maitines y laudes solemnes, verificándose después la reserva, precedida de procesión y Te-Deum.

## SINDICATO AGRÍCOLA SOLLERENSE

Se convoca á los socios de ésta Sociedad para la reunión que tendrá lugar el día 6 del corriente mes, á las cinco de la tarde, en el local de la misma. En ella hará su presentación la nueva Junta de Gobierno y se dará principio á las *Converses* sobre materias agrícolas.

Sóller 4 diciembre 1903.—El Presidente, Jaime Antonie Mayol.

## Solares

Los hay para vender

en el puerto, en la propiedad el *Través*.

Para más informes dirigirse á los señores D. Jaime Castañer y D. Jaime A. Mayol Busquets.

